

BENGALAS HUNGRIA EN LLAMAS EN PERPIGNAN

Mariana Pineda

MIGO Alberto Cursi: El abeto persiste; el camino prosigue con una estrella en su inalcanzable horizonte...

neblina sobre estanque, en magníficos motivos paisajistas, en convocación silenciosa de artistas y poetas...

La opresión no distingue colores. - Un personaje siniestro. Miseria y vejámenes bajo la ocupación rusa. - Torpeza que se paga cara. - La revolución, recurso extremo para sacudir el despotismo

El drama de Hungría es el mismo de los demás países avasallados por el Partido Comunista (b). Este no convencido, pero se impuso en la zona de influencia guerrera soviética mediante ocupación establecida por su Ejército Rojo...

Una autonomía que el dueño del mismo no quiso conceder a ninguno de sus vasallos. Imre Nagy, desposeído de la presidencia del gobierno en 1953 por «desviacionista», es ejemplo leve de lo que decimos...

Los capitalistas u hortystas se han mezclado en la sublevación por lo de a río revuelto ganancia de pescadores. Delito de reaccionarios tradidores...

On sait maintenant que c'est le 19 août 1936 que Federico Garcia Lorca fut assassiné dans des conditions encore indéterminées.

una maravillosa Mariana Pineda; conservando la medida, fue tierna y decorada, simple y sensible, con la dicción perfecta y matizando con arte consumado la poesía lorquiana...

NECROLOGICAS

ALFONSO CUCHILLO

Victima de un accidente de carretera, dejó de existir, el 7 de octubre, el compañero y miembro de la F. L. de Blaye-Mines, Alfonso Cuchillo Baiboa...

NECROLOGICAS

ALFONSO CUCHILLO

Victima de un accidente de carretera, dejó de existir, el 7 de octubre, el compañero y miembro de la F. L. de Blaye-Mines, Alfonso Cuchillo Baiboa...

D RAMA DE GARCIA LORCA

Los españoles amantes del teatro que, con el entusiasmo de la época, la satisfacción de asistir a la representación de una obra de nuestro malogrado poeta andaluz «Mariana Pineda» fue escrita en 1924...

J. VIDAL

CARTELERA

BURDEOS El grupo artístico Cultura Popular pondrá en escena el domingo 4 de noviembre, a las 8 de la tarde en la Sala Souty, la interesante obra de M. Linares Rivas: FANTASMAS...

Avisos y Comunicados

ALFONSO CUCHILLO. Su muerte ha sido muy sentida por todos y al entierro civil acudió toda la colonia española de Blaye-Mines...

Como todo país sometido al stalinismo, Hungría ha experimentado oleadas de terror que han llegado a alcanzar mortalmente incluso a personajes de la situación - caso Lázlo Rajk - que exigieron del Kremlin...

SOLIDARIDAD OBRERA

La revolución húngara ha sorprendido tanto al comunismo como al capitalismo. Falta de preparación, ha sido un acontecimiento espontáneo y de una envergadura tal, que ha rebasado los límites del partidismo...

SOLIDARIDAD OBRERA

El compañero habitante en departamento número calle solicita suscripción trimestral, semestral, anual (1) a cuyo efecto envía a nombre de Roque Llop, C.C.P. 13507-56, 24, Rue Ste-Marthe, París (X), la cantidad de 260, 520, 1.040 francos (2).

SOLIDARIDAD OBRERA

El compañero habitante en departamento número calle solicita suscripción trimestral, semestral, anual (1) a cuyo efecto envía a nombre de Roque Llop, C.C.P. 13507-56, 24, Rue Ste-Marthe, París (X), la cantidad de 260, 520, 1.040 francos (2).

SOLIDARIDAD OBRERA

El compañero habitante en departamento número calle solicita suscripción trimestral, semestral, anual (1) a cuyo efecto envía a nombre de Roque Llop, C.C.P. 13507-56, 24, Rue Ste-Marthe, París (X), la cantidad de 260, 520, 1.040 francos (2).

CENIT

Sumario del número 70: Fontaura: «La insurrección de los tejedores de Lyon en 1831». Adolfo Hernández: «El genio atormentado de Rembrandt Van Rijn». José Peirats: «El proceso de la justicia. Reflexiones sobre la condición humana»...

TRABAJO PARA TIPOGRAFOS

Preferentemente españoles. Un linotipista y un cajista conociendo conducción en máquinas. Indicar situación de residencia. Perspectiva de trabajo en las cercanías de París. Escribir a CNT, Comité Regional, 24, rue Ste-Marthe, París (X).

SIA. DE PARIS

Se convoca a todos los afiliados y simpatizantes a una reunión extraordinaria para tratar entre otros asuntos el informe de los delegados al Linneo Regional, para el sábado 30 de noviembre, a las 4 de la tarde, en el sitio de costumbre...

SIA. DE PARIS

Se convoca a todos los afiliados y simpatizantes a una reunión extraordinaria para tratar entre otros asuntos el informe de los delegados al Linneo Regional, para el sábado 30 de noviembre, a las 4 de la tarde, en el sitio de costumbre...

SIA. DE PARIS

Se convoca a todos los afiliados y simpatizantes a una reunión extraordinaria para tratar entre otros asuntos el informe de los delegados al Linneo Regional, para el sábado 30 de noviembre, a las 4 de la tarde, en el sitio de costumbre...

SIA. DE PARIS

Se convoca a todos los afiliados y simpatizantes a una reunión extraordinaria para tratar entre otros asuntos el informe de los delegados al Linneo Regional, para el sábado 30 de noviembre, a las 4 de la tarde, en el sitio de costumbre...

SIA. DE PARIS

Se convoca a todos los afiliados y simpatizantes a una reunión extraordinaria para tratar entre otros asuntos el informe de los delegados al Linneo Regional, para el sábado 30 de noviembre, a las 4 de la tarde, en el sitio de costumbre...

ESBOZO BIOGRAFICO

PROFESOR de Historia e Ideas morales en el Instituto de Altos Estudios de Bélgica. Nació en Bruselas el 13 de julio de 1865. Estudiante en medicina y preocupado de la cuestión social desde hace muchos años. Adhirióse a las ideas anarquistas hacia el año 1885...

Un luchador infatigable

de enseñanza superior - aceptó quedarse verdaderamente atraído, consiguiendo, además, el nombramiento de Reclus como profesor de la Universidad de Bruselas...

LA DEFENSA DEL ANARQUISTA GILLE ANTE LOS JUECES DE BRAVANT

Señores: Si verdaderamente hubiera tomado parte en la manifestación antimonárquica del 2 de diciembre, oserlo bien, no hubiera un momento en decirlo. Perteneczo a un partido que sin duda no ignoráis, y en el que no tiene la costumbre de retroceder ante las responsabilidades de los actos...

LA DEFENSA DEL ANARQUISTA GILLE ANTE LOS JUECES DE BRAVANT

Señores: Si verdaderamente hubiera tomado parte en la manifestación antimonárquica del 2 de diciembre, oserlo bien, no hubiera un momento en decirlo. Perteneczo a un partido que sin duda no ignoráis, y en el que no tiene la costumbre de retroceder ante las responsabilidades de los actos...

LA DEFENSA DEL ANARQUISTA GILLE ANTE LOS JUECES DE BRAVANT

Señores: Si verdaderamente hubiera tomado parte en la manifestación antimonárquica del 2 de diciembre, oserlo bien, no hubiera un momento en decirlo. Perteneczo a un partido que sin duda no ignoráis, y en el que no tiene la costumbre de retroceder ante las responsabilidades de los actos...

LA DEFENSA DEL ANARQUISTA GILLE ANTE LOS JUECES DE BRAVANT

Señores: Si verdaderamente hubiera tomado parte en la manifestación antimonárquica del 2 de diciembre, oserlo bien, no hubiera un momento en decirlo. Perteneczo a un partido que sin duda no ignoráis, y en el que no tiene la costumbre de retroceder ante las responsabilidades de los actos...

LA DEFENSA DEL ANARQUISTA GILLE ANTE LOS JUECES DE BRAVANT

Señores: Si verdaderamente hubiera tomado parte en la manifestación antimonárquica del 2 de diciembre, oserlo bien, no hubiera un momento en decirlo. Perteneczo a un partido que sin duda no ignoráis, y en el que no tiene la costumbre de retroceder ante las responsabilidades de los actos...

BUENAS NOCHES

El segundo café cargado de aguardiente, el cuarto cigarrillo inglés, la sexta cuartilla arrojada al cesto de los papeles.

Será que no veo todavía el artículo (asunto tentador) y habrá de madurarlo. Valiérame culpar a la temperatura: fresca sí que hace, mas no en mi aposento.

Ni el más leve rumor ni la más leve molestia por parte de nadie.

Aseguré bien la mesa que cojeaba, calzándola con un zoquete de madera. Limpié el tintero y lo llené de tinta azul. Probé la pluma nueva, escribiendo el nombre de aquel sobrino — Luis Larrad, Luis Larrad, Luis Larrad, médico —, como hago siempre, sin explicármelo nunca. Espanté la vulgaridad, y para abstraerme, toqué el timbre.

Falta algún trivial detalle sobre los citados y debido a eso no acude Clío?

Tengo un gran deseo de escribir. Tengo tema. Tengo dinero.

Y si esta anomalía — la del dinero — condujérame a la esterilidad, hecho como estoy a la pobreza?

Empiezo a descomponerme.

Pretendo arrancar como el aparato cuando despega del suelo y al espacio remontase: no se me ocurren sino conceptos de apisonadora. Me silbo, me escarnezco, me ridiculizo. Testigos: las paredes de mi habitación y «Tuli», el gato manso, negrísimo — ¿de quién será? —, que me hace compañía. Pongo también por testigo la cuartilla de los improperios, con sangrantes dibujos. Hecho por otro todo esto, habría para matarlo.

Y qué? Mientras riño con mi sombra, permanezco clavado en la silla. Peor sería desertar del trabajo y tener que aplicarme el comentario a esta frase de La Bruyère «la gran desdicha es no poder estar solo» que hace Baudelaire: «Como para avergonzar a cuantos procuran olvidarse en la muchedumbre, teniendo sin duda que no puedan soportarse a sí mismos».

Mi destajo de esta noche (viento y lluvia): «Estamos en el comedío del otoño»; lo demás, inservible. ¿Qué diría el amigo que hace horas extrañábase de que aún no se me haya concedido —; baja y llévate, Manolo! — el Premio Nobel?

Llega Morfeo en vez de Clío, que hizo rabona. Lector, buenas noches.

Puyal.

AUNQUE HAYA DE TODO EN LA VIÑA DEL SEÑOR

Las grandes capacidades, los hombres que gozan del privilegio de poseer una cultura y una preparación intelectual sumamente extraordinaria para emitir, más o menos exacto, sobre los problemas que actualmente agitan a la España oprimida, viven en tanto a espaldas de la cruda realidad de dicho problema.

La mayor parte de ellos, casi todos ellos, juzgan el problema con vistas a su solución, desde ángulos puramente teóricos. Examinan las causas originarias del mismo desligando sus efectos, y así aciertan con relativa verdad. Sus juicios críticos se basan siempre en los antecedentes, olvidando un poco la clásica psicología del ciudadano común y corriente que integra la colectividad ibérica. El análisis, pues, resulta casi siempre, hasta cierto punto, evidente, si se salvan las fallas naturales producidas por la carencia de elementos de convicción, no siempre al alcance del crítico o del historiador. Esta cualidad, en general, suele ser patrimonio de la gente que está al margen de ciertos privilegios. Pero los juicios de estos señores, en realidad, no son valederos, ni suficientes, para llegar a una conclusión que responda a la veracidad de las palpaciones populares, mediante la cual poder probar la rectitud de juicio y la posibilidad de acierto.

Se examina el problema español desde el punto de vista de las acciones, más o menos individuales, de partido, religión o conglomerados indeterminados. Y se omite analizar el hecho, profundamente, derivado del juego de las justas y santas pasiones morales.

Se deduce del análisis, la existencia de elementos ajenos a las responsabilidades en la comisión de crímenes y arbitrariedades contra el pueblo. Y en esta conclusión se llega a admitir como normal la etapa que va desde 1939, al finalizar la contienda, hasta la fecha. Se dice, por ejemplo, que entre los militares españoles los hay que son completamente ajenos a delitos imputables a su casta o clase; que entre los partidarios de la Iglesia, los católicos o religiosos, los hay que también son ajenos a irreparables daños cometidos por la colectividad a la que están adscritos y que repugnan a la comisión de actos que se rebelan en su conciencia de humanos.

(Hay quienes atribuyen expresiones de bondad a todo aquel que no ha matado, robado o delatado a nadie. ¿Y los instigadores al delito? ¿Y los que los amparan, encubren, o acusan indiferencia ante la maldad, o no tienen bastante valentía para condenarlos públicamente?)

No obstante, pecaríamos parcialmente si no coincidiéramos parcialmente en esta discriminación de los hechos. Creemos que en todas las regiones, en todas las fracciones políticas y en todos los estamentos donde se han producido hechos de orden político, filosófico, social o de cualquier otra índole humana, puede haber partes que simpatizan sinceramente con la honradez normativa de los hombres, con la buena intención, y que reneguen de la vileza y del crimen.

Es natural que ello ocurra tal como dejamos dicho. De otra manera sería casi imposible el análisis y la discción discreta y equívoca. Pero ello no quita para que el razonamiento resulte inapropiado ante las realidades históricas y presentes de los hechos, y, además, constituyente de valedar impropio para lograr objetivos que la sociedad honesta reclama alcanzar sin prórroga de tiempo. En el orden personal, podrán ser tenidos en cuenta, pero en el orden colectivo, no significan ni representan otra cosa que la aviesa colocación de piedras en el camino que ha de conducir eficientemente a

por Hermoso Playa

La realización de los objetivos de libertad, de justicia y de recobramiento de las garantías que cada ciudadano merece. Resultaría, pues, prácticamente innecesario perder el tiempo examinando estos factores, y mucho mejor soslayarlos momentáneamente, ya que ello implicaría la pérdida de las mejores posibilidades ocasionales para lograr los propósitos o fines señalados: barrer totalmente el régimen de Franco.

Por otra parte, sabemos, lo repetimos que en todas las fracciones del pensamiento político-social existen entidades humanas con abundancia de cualidades generosas. Esto no lo podríamos negar jamás. Pero creemos inútil hacer de esta existencia un factor indispensable que únicamente podría servir para mixtificar el concepto que merece la unión de fuerzas capaces de asociar sus entusiasmos para derrocar al franquismo.

Las coaliciones, digámoslo de una vez, no pueden ser hechas a base de los estamentos que colectiva o personalmente han estado al lado del dictador, del régimen, del sistema sanginario y de las huestes que han sometido a nuestro pueblo al imperio de la fuerza, del terror y de la venganza troglodítica. Ello sería tanto como sembrar la más trágica de las confusiones, permitiendo, al mismo tiempo, que los conglomerados en lucha se vieran embarrados.

(Pasa a la segunda página.)



88, r. de La Tour d'Auvergne, Paris 11.

RUMANIA RECIENTE

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948. Gires a C.C.P. Paris 1350756, Roque Llop 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X*)



RUMANIA RECIENTE

PROBABLEMENTE no existe ningún país tan próximo a la opereta ligera como Rumania. En corrillos de repedación ya nos resultaba Rumania una especie de escenario de género bufo subido hace un cuarto de siglo. Se trataba de la Rumania vociferante con tantos reyes y tantas reinas de vida explosiva, no de la Rumania respetable que trabaja y estudia, merecedora de la mejor simpatía. Puestos a régimen por tanto régimen, no se sabe en virtud de qué milagro se sostienen los rumanos en pie.

En todo el Oriente de Europa se refirió la histórica anécdota de los gitanos rumanos como la más ingeniosa prueba de que las gentes serías en Bucarest oficial, eran los gitanos. Es de saber que éstos se veían rebajados hacia 1925 como violines zingaros en los lugares explotados para el espectáculo. La radio se iba imponiendo con el disco para amenizar bodas, bautizos y otras fiestas que los gitanos de Bucarest organizaban antaño. Vivían del arte temblón de los violines, de rellenar con melodías danubianas salas grandes y pequeñas, festivales de calles y plazas, pórticos de cualquier templo y hasta procesiones de rito griego.

Los gitanos querían que las autoridades, nadie sabe por qué, llamadas competentes, atajaran el diluvio de música mecánica, castigando con cuotas altas la producción de discos y el precio de éstos. Empeño inútil. Por cada día eran menos solicitados los músicos de la bohemia gitana y más abundantes los discos de bazar.

Podrías — sugirió alguien a la gitanería — impresionar discos vosotros mismos y cobrar el registro. Así podrías compensar lo que perdiste, o por lo menos una buena parte. Ya se sabe que los artistas que producen para el disco llegan a cobrar cantidades suhidas. Poco os costaría imponer un repertorio nutrido favorecido por vuestra especialidad, que nadie trata de discutir... A última hora, siempre tocáis los mismos valsés.

— Pero ¿y la dirección de la orquesta? — interrogaban los gitanos castizos, recordando la ausencia de batuta en sus conjuntos.

— Todo tiene arreglo... Dejándose dirigir... Es muy difícil que los gitanos constentan en obedecer a nadie, lleve batuta o cetro, látigo o pistólon.

La disputa fué corrosiva. Nada se acordó en definitiva. Pero días después se lanzó, no se supo por quién, la especie de que si los gitanos iban en comisión con unas cuantas gitanas guapas a visitar al ministro del ramo, tal vez cambiarían las cosas favorablemente. Gracias al apoyo oficial cundiría la costumbre tan deseada de prescindir del disco y se llamaría a los zingaros como era costumbre hacerlo hasta que se impuso el mal gusto musical. En consecuencia, un grupo de bohemios acudió al ministerio previa negociación para la entrevista.

— Se nos hace la vida imposible, señor ministro. — Para todos lo va siendo en Rumania...

— Pero el Estado tiene o habría de tener la misión de concertar los intereses de los ciudadanos. De todos los ciudadanos, aunque sean gitanos, señor ministro... Al fin y al cabo nos preside históricamente el emperador Trajano, gitano español...

— Bien, bien... Digan en definitiva y en resumen lo que desean. Atájen, que el tiempo es oro y ya tenemos los rumanos la mala fama de perderlo. — Queremos que no se graben discos de música zingara sin nuestra intervención como virtuosos del violín...

— Mucho pedir es... La libertad de producir es sagrada. — Pero las orquestas sin zingaros no producen nada que puede llamarse sagrado ni profano. El trémolo es retardatario; cada vals es un alarde mortuorio; las inflexiones, duras; la doble cuerda parece en realidad doble cuerda, pero de horca; no se alternan los efectos sincopados con la viveza del color orquestal, ni los compases lentos con los saltados; y un andante no tropo lo hacemos vibrar de catorce maneras; nosotros damos aspecto gimnástico y hasta delirante a nuestros conciertos porque es lo tradicional en el Danubio, pero no es una gimnasia de gestos exteriores mecanizados, sino reflejo de la pasión interior, del fuego que nos consume, que nos devora y aniquila...

— Basta! — gritó el ministro —. ¿Es que vienen ustedes a burlarse del gobierno? — ¿Qué va? — profirió un gitano viejo. — Largo de aquí!

— De tomar las cosas en serio no hubiéramos ve-

nido a tratarlas a su ministerio — concluyó el gitano viejo.

El grupo de zingaros escapó al punto y a buen paso para evitar un proceso grave por desacato a la autoridad, provocación, allanamiento de morada y otros delitos codificados.

La opinión de los gitanos, a pesar de todo, hemos de tenerla por nuestra para juzgar las traposadas de la política rumaná. Veamos sus episodios, que retenemos cuidadosamente haciendo un esfuerzo considerable para no equivocar con merecida amnesia tantos y tan pésimos melodramas como se desarrollaron en calendas relativamente recientes a causa de Eva en acción.

En 1927 muere de aburrimiento el viejo rey Fernando. Dos años antes, su hijo Carol, que andaba de Zeca en Meca haciendo el papel de galán joven, en realidad manejado por las mujeres, renuncia al trono. (Luego veremos que con reservas mentales.) Se había emparejado a aparejando morgánicamente con Zizi Lambrino en pleno vodevil (1918). Escandalazo en la corte de Bucarest hasta que la pareja de vodevil queda separada por la previsora y cortésana jurisdicción rumaná para que el andariego Carol se case con Helena de Grecia una vez reintegrado al redil. Todo resulta tan desplazado como el redil. No hay más remedio que empalmar el vodevil con otro. El año 28 vuelve a divorciarse Carol y se casa con la vengadora Lupescu. El año 30 se sienta el rey aburrido por influencia de la Lupescu aburrida y va a Rumania sostenido por unas cuantas tramoyistas de la corona. Reina en Bucarest un crío, Miguel, hijo de Carol y Helena. De la noche a la mañana queda repuesto en el trono el multitrotón Carol, previo lanzamiento del amado hijo. Diez años dura el nuevo vodevil. Carol no piensa más que en la alocía. Los pleitos políticos no son de su real agrado. Los desconoce o los posterga indefinidamente. La corona está en sitio adecuado: el arroyo. La Guardia Férrea apoyada en el espaldón de Antonesco y éste en las mujeres coronistas obliga a abdicar a Carol. Apenas se entera éste de que le sucede en vida a los 19 años su propio vástago. Igual ocurre en cualquier vodevil.

El nuevo rey, idólo de las mujeres maduras, se entrega a directivas alemanas. Sin pararse en bretas declara la guerra (que no ha de hacer) a los rusos. Pero en 1944 el joven descoronado y coronado hace detener a Antonesco, declarando la guerra (que tampoco ha de hacer) a Alemania. Quiéren imponerse los rusos, gentes de pesada tragedia, a los de vodevil. El rey resiste por miedo que quiere hacer valeroso y hasta agresivo. Ana Pauker ninfa judía (por poco tiempo) de los soviéticos, que son antijudíos, ideada después por completo, es la que lleva a cuestras las consignas de Moscú para que todo sea cosa de paradoja. Ya la reina María, madre de Carol había escandalizado a Hollywood. Empujado por la Pauker, el reyzevuelo de vodevil tiene que abdicar a causa de una mujer, con la que quiere casarse. Parece que asistimos a una bufonería de Offenbach con carabineros y todo. ¿No quedará marcados los gitanos del Danubio con la huella del genio por oposición a tanta bufonería?

Tiene Rumania actualmente fiebre de novedades titistas, contrastando con impaciencias bolcheviques entre gentes insinuantes de tipo oriental inmovible en el fondo, a las que nada importa nada, mirándolo todo con aire cansado o yacente como si estuvieran ya en la posteridad. No faltan allí vociferantes de toda tendencia, voidadas de luto y reformadores de todo calibre, mientras sigue Rumania sellada y resellada con pretensiones de Edad Media igual que su castillo de Sinaia, escenario de vodevil real con jerarquías religiosas ortodoxas en cucullas, bolchevizadas por la corriente de un conglomerado anfíbio que se titula «Pax». En un medio así que considera textos predilectos para la paz y el cielo tantos ficheros policíacos, ¿tiene nada de extraño que fuera de la escasa y villipendiada conciencia libertaria no quede en Rumania más deseo de independencia, que el de la un poco yacente también veterania gitana, tal vez la mejor avenida en el Danubio inmortal?

En cabecera del partido comunista rumano figura Georgiu Dej, antititista. Lo demostró cuando en 1948 fué excluida Yugoslavia del conjunto adicto a Moscú por unos cuantos compadres, entre ellos Dej.

Los acontecimientos en Hungría confirman lo que sosteníamos al decir que estaba acabando la época de las escaramuzas en Europa Oriental para agravarse. Insistiremos. El largo proceso nos da tarea para rato.

«MA MISSION EN ESPAGNE»

III Y ULTIMO

HUBIERA comprendido que de no ser por la actitud firme y decidida adoptada contra la facción por todos esos extremismos de izquierda, por esos anarquistas que constantemente son el blanco de sus ataques y que según el autor del libro tanto daño hicieron al país con sus discursos radiofónicos incendiarios, en Madrid, en Barcelona, en Valencia y en casi todas las ciudades y pueblos de la España en que fue vendida la reacción, hubiera sucedido lo que en Vigo — según refiere el propio Bowers — en cuya población, compuesta en su mayor parte de elementos republicanos, liberales y demócratas, triunfó el fascismo con sólo declarar el estado de guerra, y practicar unas trescientas detenciones. Se hubiera enterado de que entre los anarquistas no menudeaban los partidarios de Franco y hubiera podido evitarse el referir en su libro chistes de mal gusto, con los que no hace más que ponerse en ridículo quien los escribe, cuando, como en este caso, han sido puestas de manifiesto las pruebas de lealtad y de heroísmo que los anarquistas dieron a lo largo de la contienda española. Hubiera comprendido que todo eso que refiere era bueno para ser explotado por la propaganda blufista de comunistas y demócratas que, pues-

POR J. BORRAZ

var vidas de fascistas declarados que cuando, como jefe de gobierno, tenía la obligación de evitar los asesinatos cometidos por las checas comunistas contra las personas de verdadero espíritu y comportamiento revolucionario, que Largo Caballero, cuando fué ministro del Trabajo no se ponía siempre y deliberadamente en favor de los obreros, porque su firma lleva aquella famosa ley llamada de «vagos y maleantes» destinada a perseguirlos; y de que las derechas españolas no podían pretender comprar el voto de los sindicalistas, porque éste no estaba en venta; de que los sindicalistas anarquistas no pudieron ingresar en la CNT en 1910, porque ésta no estaba aún constituida y mucho menos conservar, no obstante, la FAI, organización que se formó mucho más tarde. Hubiera comprendido que los demócratas españoles carcerarios en todo momento de coraje y de personalidad, no atreviéndose a enfrentarse primero con la reacción, con lo que hubieran evitado el golpe de Estado y la hecatombe, y más tarde con las exigencias comunistas, a los que se entregaron atados de pies y manos, con lo que terminaron de consumir la desgracia que hoy tanto pesa sobre las espaldas del pueblo hispano, digno de mejor suerte. Todas estas cosas, y muchas otras más que debe saber conocer y comprender todo el que se quiere meter

a historiador y desea dar de los hechos la versión más veraz posible, son las que, por lo visto, no conocía, o conocía por malas referencias, Claudio G. Bowers. De ahí que su obra sea defectuosa, que quede expuesta a críticas severas y que se preste a inducir por caminos tortuosos a quienes en el futuro están llamados a interpretar los hechos, las conductas y las actuaciones de los hombres, si éstos tuvieran la desgracia de tener únicamente al alcance de su mano la versión que él da de todo ello. Es eso, todo eso lo que al autor de este libro reprochamos y es también la razón que más poderosamente nos ha inducido a escribir este comentario.

Por lo demás nos parece que el autor de este libro ha carecido de base informativa y de ambientación adecuada para poder interpretar en sus justos términos los hechos, los hombres, el momento y el alcance histórico y político de los acontecimientos que narra.

En lo que hace referencia a información se notan en el libro muchas deficiencias o negligencias. Por ejemplo: (Pasa a la segunda página.)

IL CS pueblos! Y ¿qué son todos los pueblos?

Procesiones decrepitas de esclavos, que ellos mismos se cargan de cadenas, mientras que cantan libertad borrachos. Turbamuñtas sin hoy y sin mañana, que hasta en la roja rebelión de harapos cesan y aplauden el baldón y el crimen, si los propios tiranos les arrojan las sobras de sus mesas desde el alto balcón de sus palacios. Siempre los cerdos han vivido en piasras, por canes imponentes custodiados, y cuando ladra un can, los cerdos tiemblan aunque en silencio gruñan cabizbajos. Así los pueblos que en manadas viven, tiemblan, cobardes, al crujir del látigo y se arrodillan mudamente trémulos cuando la voz levanta algún tirano. Son pastores los canes de las piasras; los pastores custodian los rebaños; los tiranos custodian a los pueblos, más despreciables que las piasras. Vanos, se llaman hombres, cuando son fantasmas; se llaman libres, cuando son esclavos. Libres, rindiendo culto a sus verdugos; libres, sufriendo golpes de la tralla; libres, sintiendo restallar la fusta; libres, sin honra y cuando el pan les falta; libres, cuando les quemán sus hogares; libres, viendo sus hijas deshonradas; libres, cuando en las cárceles sombrías con los grilletes en los pies se arrastran. Libres, cuando encorvados, en silencio forjan los hierros en las propias fraguas; libres, cuando levantan los patibulos donde al goce de la turba hermana, han de verse más tarde entre cadenas y sus cabezas han de ser colgadas; placer de moscas y festín de cuervos y horror del Sol al despuntar mañana.

El odio triunfa, la ignominia flota, y el bajel negro de la muerte pasa... La cobardía se arrodilla, y surge todo Nerón, entre el vaivén de flámulas. Por todas partes el viajero espera, en vez de aplausos y batir de palmas, la ruda boca del cañón de bronce como las fauces de un león en guardia, hambriento siempre y anhelante siempre de en carne nueva sepultar su zarpa. El odio triunfa, la ignominia flota, y el bajel negro de la muerte pasa! Como una sombra pensativa y grave, crucé Museos de lejanas patrias, sin ver en ellos el perfil de un pueblo donde no hubiera frentes humilladas. Ni vi en ellos los yunques del trabajo ni vi las piedras que el artista labra, ni vi el martillo, ni el cincel sonoro, ni vi el arado que rasgó la entraña de la fecunda tierra, ni vi el surco que dió espiga por el sol dorada, ni vi el hogar donde el honor culmina, ni vi el orgullo que engendró la casta de los hombres honrados. Sólo he visto pertréchos en los campos de batalla, cañones carcomidos por la herrumbre, banderas entre el fango desgarradas, puñales que en las manos de asesinos mataron en la sombra, por la espalda; lanzones y piquetas, empuñaduras trágicas, armaduras deshechas y cascos y corazas... Nombres de antepasados criminales, coronas de tiranos destrozadas, cetros apollillados, mentidos heroísmos y fanfarrias; copas que nos recuerdan las orgías que, a la gloria de Dios y de la Patria, antaño con inmundas prostitutas, tuvieron los monarcas. Aquí retratos de los héroes mudos, que en otros tiempos, sin sacar su espada, se cubrieron de lauros y ganaron batallas. Retratos de los reyes libertinos, retratos de las reinas depravadas que llevaron las honras de sus pueblos según supieron levantar sus faldas. Toda la historia del horror y el vicio, el arsenal de todas las infamias, hierro que pide el Yunque del Trabajo; bronce que pide la candente Fragua del Honor de la Vida y del Derecho, en cuyo seno se cocine el rojo pan de todas las razas!...

Los pueblos no son pueblos, sino vanos fantasmas; unos duermen al pie de los altares, otros los vientres entre sí se rasgan; unos, esclavos, cantan himnos libres y otros su propia esclavitud ensalzan. Despreciando el Derecho fusilan la Razón por las espaldas y huyen del Pensamiento como el buho del Alba. Y, entretanto, la Fuerza, devora al débil que en la sombra clama, como devora el lobo a los corderos, como el milano a las palomas candidas; como al insecto la serpiente fosca, como el perro a la liebre amedrentada; como la mar a la indefensa nave, como devora a la serpiente el águila; como el río a la fuente, como el rayo a la planta como devora la montaña al rayo, y después el abismo a la montaña... Sólo hay en pie un derecho: el de la fuerza; sólo hay una razón: la de la audacia; sólo hay un pensador: aquel que rumia; sólo hay un ideal: el de la panza; sólo hay un hombre: aquél que oprime; sólo hay una mujer bella: la que engaña; sólo hay un arma noble: la que hierre; sólo hay un pueblo libre: el que se arrastra; sólo existe una ley: la de humillarse; sólo hay una justicia: la que mata... El odio triunfa, la ignominia flota, y el bajel negro de la muerte pasa!...

ALFONSO CAMIN.